

de como llegaron los mensajeros que habían ido á los otros seis pueblos de los enemigos, con los principales de ellos á la solemne coronacion de el rey Ahuitzotl. Fiesta y sacrificios que hicieron.

### CAPITULO LXVIII.

De como llegaron los mensajeros que habían ido á los otros seis pueblos de los enemigos, con los principales de ellos á la solemne coronacion de el rey Ahuitzotl. Fiesta y sacrificios que hicieron.

Llegados los mensajeros que habían ido á *Tecoac* y *Tlilihuquitepec*, traian consigo á los principales de los dichos pueblos, y llegaron á media noche á la casa de *Petlacatl*, mayordomo mayor de *Tenuchtitlan*, y dijéronle: somos mensajeros de los pueblos de *Zacatlan* y los demás pueblos. Dijo el mayordomo: seais bien venidos; quiero luego dar noticia al rey *Ahuitzotl*. Luego que lo entendió *Ahuitzotl* hizoles entrar, y dijéronle la buena embajada que hicieron, y cómo traian consigo á los principales de los tres pueblos, *Tecoac*, *Tlilihuquitepec* y *Zacatlan*, con los cuales mandó á los mayordomos que tuviesen especial cuenta con ellos, y cuidado de darles todo lo necesario, ropas y comidas muy aventajadamente, flores, rosas, perfumaderos. A otro día por la noche llegaron los mensajeros de *Meztitlan*, que allá habían ido, y á *Mechoacan* y *Yupitzinco*, los cuales dijeron cómo traian á los de *Meztitlan* solos. A otro día llegó el mensajero que había ido á *Mechoacan*, el cual contó cómo llegaron á *Mechoacan* y las caricias que les hizo el rey *Camacoyahuac*, y cómo para el cumplimiento venian sus principales, de que se holgó mucho de ello *Ahuitzotl*, rey, y dijo á *Cihuacoatl*: ya no aguardamos mas de un pueblo: mandó luego que les diesen de comer muy aventajadamente á los principales de *Mechoacan*. Luego á otro día llegaron los mensajeros de *Yupitzinco*, y fueron derechos á casa de *Petlacatl*, con quien pasó lo mismo que con los antecedentes, y también traian á los de *Yupitzinco*, y como llegaron á media noche, luego á esa hora lo fueron á

hacer saber á *Ahuitzotl* y á su tío *Cihuacoatl* *Tlacaoeltzin*. A otro día, luego que amaneció mandó á *Petlacatl*, mayordomo real, que diese todo lo necesario á los de *Yupitzinco*, y á todos los demás, á causa de que eran enemigos, era bien hacerles mucha honra, y ni los unos ni los otros sabian si estaban en el imperio mexicano, porque estaban muy ocultos, y ningun mexicano lo sabia, salvo los mensajeros y mayordomos, segun la pena de muerte que tenían, si se sabia. A otro día el rey *Ahuitzotl* envió á llamar al viejo *Cihuacoatl*, y llegado ante él, y héchole su salva, dijole: señor y padre mio, ya me parece que son llegados todos los que aguardábamos. Hizo llamar á todos los mensajeros principales mexicanos, y dijoles: que cada uno explicase su embajada del recibimiento y voluntad con que fueron recibidos en las partes, lugares y pueblos y señores; y así, (por excusar prolijidades) cada uno de por sí relataron cada uno su embajada, casi conformados en la buena voluntad y obediencia de tan alto rey, y cómo vinieron en sus nombres los principales mas privados, los cuales estaban ocultos en las casas de los mayordomos de la corte mexicana, de que quedaron el rey *Ahuitzotl* y *Cihuacoatl* muy contentos. Mandó el rey *Ahuitzotl* dar y hacer mercedes á los mexicanos mensajeros, y explicaron los que eran al llamamiento de *Huexotzinco*, *Cholula*, *Tlaxcalan*, *Tecoac*, *Tlilihuquitepec*, *Zacatlan*, *Meztitlan* y *Mechoacan*, de todos estos pueblos vienen los señores, y tragimos sus mas privados principales á la solemne fiesta de el *Tetzahuil Huitzilopochtli*, *moyucuya tlilacahuan*, el de su albedrío, que somos sus esclavos; y *Ahuitzotl* preguntaba por extenso de la calidad de sus personas, casas, templos, policía, bailes, danzas, usos, maneras de comer, y más se extrañó en saber que las mugeres de los principales daban de comer y servian á los mexicanos, y las maneras de beber cacao, como allí se daba, y era de su cosecha, géneros diversos de rosas y flores, que aventajaba á los pueblos de *Guernavaca* y *Huaxtepec*, y las maneras y géneros de frutas, de que holgó mucho *Ahuitzotl*, de saber y entender los usos y maneras tan diferentes; finalmente, muy largos en las mercedes que les dieron. Dijo *Cihuacoatl* á los mensajeros, la grandeza y ardid que tuvieron para entrar en tan lejanas tierras, que aquello era obligacion obligatoria en cuanto al obediencia de la cabeza del imperio mexicano, y principalmente *Huitzilopochtli* y su rey y señor *Ahuitzotl*, que lo propio hicieron antes de las conquistas los antiguos mexicanos, sus padres y antepasados, en los pueblos de *Atzacaputzalco*, *Cuyuacan*, *Xochimilco*, *Chalco* y *Cuextlaxtlan*, que vieron otras semejantes y espantosas cosas entre ellos, y así con esto les mandaron dar de vestir á ellos, y á sus mugeres é hijos, por su trabajo. Salidos los mensajeros mexicanos, quedaron tratando *Ahuitzotl* y *Cihuacoatl*, cómo los reyes pasados ninguno tuvo tanta ventura como ahora vos, que en vos se vino á acabar la labor de el alto templo, y á vuestro llamamiento venir tantos enemigos, de tantos pueblos, para la celebracion de esta honra y fiesta del *Tetzahuil Huitzilopochtli*, coronacion y lavatorio vuestro, tanta suma de cautivos de diversos pueblos, y cautivos que han ofrecido para esta fiesta: y querria que se pudiesen el día, en cuatro partes iguales; en la parte que sale el sol una cuarta parte, otra cuarta parte al Poniente, y de Norte á Sur otras dos partes, y que fuesen de uno en uno ofrecidos al dios, y pues hay muchos, que durase los cuatro días, y en todos ellos mu-

chas franquezas y mercedes á todos los señores y principales de todos los pueblos, en especial á los nueve pueblos de nuestros enemigos, y estén muy frontero de los miradores, y al cabo el grande y solemne areito, mitote general para concluir esta honra y fiesta. Dijo el rey *Ahuitzotl*: señor, de la manera que tenéis dicho y ordenado, que así se haga, para que vean los de *Huecotzinco*, *Cholula* y *Tlaxcalan*, y todos los demás pueblos y enemigos nuestros. Acabado esto, llamaron á *Pellacacatl*, mayordomo mayor, y díjole: mirad que mañana es la fiesta, estareis con todos vuestros tributos de ropa; el primero para dar á todos los principales y señores, y luego en acabando vos vendrá el mayordomo de Chinantla, y luego el de Coayxtilahuacan, luego el de Tuctpanecatl, luego el de Tuctepéc, luego el de Tziuhcoacatl, y el de Tlatlanhquitepec, luego el de Tepeacac, luego el de Piaxilan, luego el de Tlaapan y Tlalczahuitlan, luego el de Chiautla y el de Cohuixco, Tepecocuilcatl, Teotiztacan, Nochtepec, Tzacualpan, Cuauhnahuac, Yauhtepec, Huaxtepec, Yacapichtla, Matlatzincó, Xocotitlan, Xilotepec, Atuepan, Xochimilco, con todos los chinampanecas, excepto los de Atzcaputzalco, Cuyuacan, Chalco, Cuauhtitlan, con todos los otros traseros, que serán los postreros. El tributo de Cuellaxtlan era para el ornato de los principales; vezoleras de esmeraldas, orejeras de oro, frentaleras de papel dorado, que así le nombraban, *teocuitla*, *yxcua amatl*, bandas anchas doradas, collarejos de las gargantas de los piés para señores, *yexipepetlaecli*, trenzaderas de cabello con plumería rica, trenzaderas de aves con plumería de águila, trenzaderas doradas de aves, que llamaban *Zacuanalpilloní*, vezoleras de oro sencillo, vezoleras verdes de piedras ricas, vezoleras de cristal, otras vezoleras de diferentes maneras, amoqueadores de pluma muy rica, con las lunas de enmedio de oro, cueros de tigres muy bien adobados, de leones, lobos y onzas; mucho género de mantas muy ricas, labradas, y de muchas y diversas colores; mucha suma de pañetes labrados, de infinitas maneras de labores y colores, y en ellos puestas y labradas las figuras de los dioses, como es *Xochiquetzatl*, (1) *Quetzalcoatl* (2) y *Piltzinteuclli*, (3) estos eran para los señores y principales mas altos que los otros; luego mantas lar-

(1) *Xochiquetzatl*: entre los tlaxcaltecas, diosa que presidia á los amores impúdicos. V. Torquemada, libro X, capítulo 35.—Segun Clavijero, "*Chalchihcueye*, por otro nombre *Chalchihuitlicue*, diosa de la agua y compañera de Tlaloc, era tambien conocida con otros nombres muy expresivos, (Apozonalotl y Acuecuciotl significaban la hinchazon y la agitacion de las olas de la agua; Atlacamani, las tempestades excitadas en la agua; Ahuic y Aiauh, sus movimientos hácia una ú otra parte; Xixiquipilhui, la alternada elevacion y depresion de sus ondas, etc.) los cuales ó significaban los diversos efectos que causaban las aguas, ó las diversas apariencias y colores que forman con su movimiento. Los tlaxcaltecas la llamaban Matlalcucie, esto es, vestida de ropa azul, y el mismo nombre daban á la sierra altísima de Tlaxcala, en cuya cima se forman las nubes tempestuosas que ordinariamente se descargan sobre la ciudad de Puebla. Los tlaxcaltecas iban á hacer sobre esta cima sus sacrificios y oraciones. Esta es sin duda aquella misma diosa de la agua, á quien da el Torquemada el nombre de Xochiquetzal, y el caballero Boturini el de *Macuilxochilquetzalli*."

(2) Véase la nota al fin del capítulo.

(3) Custodio y guardian de los niños nacidos en matrimonio, y principalmente de los nobles; pintábanle de poca edad y hermoso;

gas delgadas, de á veinte brazas de largo, y diez brazas de ancho, y de á cuatro y de á dos brazas, y las mantas de todo género de labores diferentes, á las maravillas y muy galanas; naguas muy ricas para las mugeres de los señores; á las naguas nombraban *chiconcueitl* y *tetenacacocueitl*: á los hueipiles nombraban y llamaban *xoxoloyo* y *maipiloyo*, y otros hueipiles labrados de infinitas labores que es lo que acostumbra hacer y traer las mugeres de los señores principales, y no las *mazehuales* como ahora usan, tan comunmente en general, que era con graves penas la que se queria aventajar á traerlo, y por lo consiguiente los hombres, que eran comunes y llanos, no traian puestas mantas labradas, sino blanca ó de nequen, ni traian cotaras, ni pañete, *maxtlatl* de lienzo, sino de nequen, so graves penas, salvo que aunque fuese mancebo, y hubiese ido á guerras, y alcanzado victorias, y hubiese hecho presa de cautivos, que á estos tales, nada les era prohibido, antes entraban en el palacio y acompañaban al rey y á sus principales y capitanes. Luego estaba todo lo demas á punto, que eran los tributos de cargas de cacao y *Teonacastli*, que ahora llaman *huéinacastli*, (1) piñas, (2) mazorcas de cacao, fardos de algodón y de chile, pepita, jarros de miel de abejas, tecomates, jicaras, todo lo cual manifestaron los mayordomos para las mercedes de los extranjeros venedizos, y en especial para los enemigos, y para los saumerios mucho copal blanco, y colores para pintar de encarnado, azul y verde para pinturas de perfumaderos, paredes, y papel blanco para el sacrificio, navajas agudas para degollar y abrir á los ofrecidos á muerte. Estaban apartados los pellejos y cueros pequeños de las aves, y pájaros muertos, que era la cosa mas apreciada entre los principales, que eran *xiuhtototl*, *tziniscan tlauhquechol*, *sacuan tuztli*, *pillihuitl*, *chamolli*, *cuauhyhuil*, *cuauhtlauhquechol*, que no se les puede declarar la significacion é imitacion de que pueden ser comparados, sino á los pájaros comunes de ahora, que son *tlauhTOTOTL*, que este es un pájaro encarnado, y mayor que los que llaman cardenales, y *elototl* azul como una fina seda: el *tlauhquechol* y *tziniscan*, del tamaño de un gorrion, tan resplandeciente como los que llaman *quetsalhuitzitzil*, sinsones en lengua castellana y tarasca: todo esto era dedicado al servicio y personaje de el *Tetzahuitt Huitzilopochtli*.

(1) Es la yerba conocida hoy con el nombre vulgar de *orejuela*.

(2) En mexicano, *matzalli*, "*Bromelia ananas*."

NOTA.—Llamábase al dios del aire *Quetzalcoatl*, palabra derivada de *coatl* ó *cohuatl*, culebra, y de *quetsali*, pluma larga, verde y rica, y en sentido figurado, preciado, valioso, etc.; el conjunto da á entender «culebra de pluma rica, culebra preciosa,» y metafóricamente «persona de gran valía por sus prendas y saber.» Las ideas mas encontradas y confusas quedan acerca de esta divinidad; se presenta como uno ó varios personajes; como hombre mortal; como deificacion de un legislador; como dios primitivo; como sér real y como fantástico. Es importante el estudio de este mito, porque fabuloso ó verdadero, las doctrinas